

VERBO ROJO

PERIODICO DOCTRINARIO. ORGANO DE LA CLASE PROLETARIA

Lema: Luchar es vivir; vivir luchando es triunfar.

DIRECTOR:
MANUEL V. GARRIDO C.

ADMINISTRADOR: DOMINGO VELEZ

REDACTORES: MIGUEL C. AVILES P.
LUIS FARIAS

AÑO I.

Panamá, Agosto 17 de 1917.

NUMERO 8

“VERBO ROJO”

Aparecerá los Jueves y se venderá al pregón por valor de UN REAL el número suelto. Se servirán suscripciones a razón de UN PESO plata por una serie de doce números.

La colaboración SERA SOLICITADA y los remitidos, avisos, etc., se publicaran a precios convencionales. Los originales que no se publiquen, se devolverán a petición del interesado.

Los artículos políticos que no sean de la redacción irán firmados por sus autores, así como los que envuelvan cargos de cualquier índole.

SECCION EDITORIAL

Por la Unión Obrera

No hay país medianamente civilizado donde la clase proletaria esté peor organizada y dirigida que en nuestra República. En el cerebro de cada obrero panameño bullen mil ideas a cual más en contradicción con la causa de la clase a que pertenecen, y la legión innumerable de trabajadores miserables y explotados, como continuamente tras de ellos, en la neblina de la ignorancia y la desconfianza, se ven a la deriva su desatentada y ciega carrera.

A los ojos del observador se presentan pequeños grupos de obreros a cuya cabeza marcha un gamonal. La bandera de esos grupos es roja, pero no es la roja inmaculada del proletario consciente, que la adopta como símbolo de reivindicación, nó; es un trapo de color subido en cuyo fondo se destaca la efigie de un hombre, que ha sabido engañarles y conducirles al sitio donde han de ofrecer mansamente el sacrificio de sus cuerpos, de su tranquilidad o de su honor en aras de la ambición del dirigente.

Allí se ven reunidos en un salón donde el decorado desdice a primera vista de la denominación del Club; retratos de Argemiro Cotudo, del doctor Malo Probado, etc., etc., banderas nacionales, símbolos del egoísmo de congregaciones humanas para quienes es demasiado grande el Planeta, y enseñanzas de partidos personalistas para el triunfo de los cuales la masa obrera se subdivide en partículas, anula su potencialidad numérica, proscribiendo sus ideales o los que debieran serlo, y abandonando el camino que ante sus ojos se extiende hacia el progreso se agita y choca contra sí misma, combatiendo incesantemente sin vencer jamás; luchas sin triunfos, que sólo aprovecha el gamonal cuya efigie se ostenta en el trapo que le sirve de bandera.

Y entre tanto, mientras sin rumbo fijo, vil juguete de ambiciones desmedidas, el campo proletario es un Agramante, y el desorden, la abyección y la ignorancia mantienen esclavizados los o-

breros, el capital se organiza, carga contra la enorme masa disgregada e indefensa, se ceba en el pueblo de mendigos morales que forman su campo de explotación y triunfa sin batalla de un enemigo inerme que sin darse cuenta de que él ha sido el vencido, postrado a sus pies aplaude al triunfador, cuyo trofeo de victoria es ese mismo pueblo vencido por la falta de ideales, subyugado por ausencia de vitalidad.

Y todo esto sucede en pleno siglo XX, cuando en todas las regiones del globo el pendón rojo del Socialismo, partido único del obrero consciente, flamea sobre testas de hombres libres que han logrado clavarlo muchas veces en las cimas más elevadas de la democracia; todo esto sucede, cuando allá entre los hielos, donde según Gomila, no es posible la libertad, allá en Rusia y aún más lejos en un remoto oriente de los soberanos semi-dioses, el grito de reivindicación se ha hecho oír, y ante el sol de la tiranía que se oculta en el ocaso de los tiempos, se alza altivo y radiante, el sol esplendoroso de la libertad.

¿Acaso somos menos dignos, menos capaces, menos valerosos los pueblos Latino Americanos, que moramos entre el Mississippi y el Orinoco? No somos también hombres, y hombres dignos, como los argentinos o los uruguayos, los españoles o los australianos, los ingleses o los suizos etc.? Por qué nos detenemos a aplaudir y encumbrar sobre nosotros algunos hombres, cuando no hemos echado los bases de nuestra emancipación? Por qué hemos de pensar más en el partido que el conglomerado general de la clase proletaria? No será posible unirnos en un cuerpo compacto descartando las ambiciones personalistas e imponiéndonos un programa cuya realización sea el triunfo verdadero de la clase obrera o por lo menos un paliativo a sus sufrimientos?

Si podremos, ya lo hemos demostrado en ocasiones diversas haciendo algunas tentativas que han fracasado por mala interpretación o por falta de perseverancia, pero que han sido sin embargo precursores de una futura unión.

A verificar esta unión salvadora incitamos de manera sincera a todos los obreros panameños; pero eso sí, a una unión que descanse en sólidos principios de solidaridad y de amor. Formemos un núcleo que no tenga jefes burgueses y cuyo objetivo sea la absoluta equidad entre los asociados. Pero para esto se necesita que en la bandera roja de la reivindicación sólo esta palabra sea escrita y que nos dispongamos a luchar sólo por nosotros y con los nuestros; tengamos presente esta verdad en medio de la lucha: “La felicidad de los obreros ha de ser obra de los obreros mismos”.

Sobre Instrucción Pública

Desde que comenzamos a censurar el ramo de Instrucción Pública con motivo de la poca organización que en él existe, alguien salió a su defensa pretendiendo demostrar que cometimos una injusticia, a la vez que lo hacíamos con fines políticos.

A la verdad, nada hay de cierto en estas aseveraciones, pues no nos mueve otro interés que el de hacer comprender al país lo mal que marcha la Instrucción Pública, así como los enormes egresos que ese ramo demanda sin que sean justificables en estos momentos de crisis cuando los gastos deben reducirse a lo indispensable.

En efecto: de las arcas nacionales salen mensualmente, para pagar a los Profesores especiales de la Capital solamente, nada menos que la fabulosa suma de CUATRO MIL CIENTO NUEVE BALBOAS CON NOVENTA CENTESIMOS; lo peor del caso es de manera original y patriarcal como son distribuidos esos sueldos.

Tenemos, por ejemplo, que la señora doña Esther N. de Calvo, devenga como Profesora de Pedagogía, por treinta y cuatro horas de servicio, lo que a su vez es un imposible, la friolera de CIENTO SETENTA Y OCHO BALBOAS CON CINCUENTA CENTESIMOS.

Berta Alicia Arosemena, sobrina del señor Secretario del Ramo, percibe, como Profesora de Matemáticas, CIENTO CUARENTA Y SIETE BALBOAS, por veintiocho horas, lo cual tampoco es equitativo si se tiene en cuenta la poca edad de la niña y la consecuente inexperiencia; obstáculos muy grandes no obstante las aptitudes que posee en la materia la referido señorita; aptitudes que no ponemos en tela de discusión.

María Luisa Remón, como Profesora de Inglés recibe CIENTO QUINCE BALBOAS CON CINCUENTA CENTESIMOS, por treinta y dos horas de servicio.

J. D. Crespo, administrador de “El Liberal”, devenga dos sueldos a la vez: el uno de CIENTO CINCUENTA Y SIETE BALBOAS CON CINCUENTA CENTESIMOS por treinta horas de servicio como Profesor de Pedagogía, y el otro de TREINTA Y UN BALBOAS CINCUENTA CENTESIMOS por seis horas, como Profesor de Inglés, lo que da un total de CIENTO OCHENTA Y NUEVE BALBOAS, suma que no deja de ser una buena muestra de amistad de parte del señor Secretario.

El señor Alejandro Tapia también se gasta el lujo de devengar dos sueldos: el uno como Profesor de Inglés y el otro de Matemáticas por la sumita de CIENTO

TREINTA Y OCHO BALBOAS, por un servicio de treinta y cuatro horas.

El señor James Zeteck también devenga dos sueldos como sus colegas los anteriores, cuyo total es de CIENTO CINCUENTA Y DOS BALBOAS CON VEINTICINCO CENTESIMOS, por veintisiete horas de Ciencias Naturales y dos (! . . .!) de Ejercicios Científicos.

El gasto de tres profesores de Castellano arroja un total de QUINIENTOS OCHENTA Y SEIS BALBOAS CON VEINTICINCO CENTESIMOS; y tenemos, para terminar, que la Profesora de dibujo, señorita María L. Sosa, recibe del bueno del Erario, CIENTO DIEZ BALBOAS CON CINCUENTA CENTESIMOS.

Al hacer este recuento de algunas de las prebendas que distribuye el Departamento de Instrucción Pública, nos hemos limitado a señalar las erogaciones más alarmantes, con el fin de que el País se entere de la manera como son manejados los fondos comunes en estas circunstancias en que las finanzas de TODO estado tienden a la reducción, no sólo de los gastos superfluos sino de los necesarios.

Y no se crea que somos enemigos de que se dé a la Instrucción Pública la mayor expansión que permitan las condiciones económicas del Estado, ya nuestra opinión ha sido emitida públicamente a este respecto; y por lo tanto debe verse en nuestra actitud el deseo de moderar la corriente establecida para el desagradado de los reducidos fondos nacionales en beneficio de amigos, familiares o adeptos que pueden desempeñar todo lo bien que se quiera su cometido pero que están arruinando al País, ya para dar lustre y preza a tal o cual candidato a la presidencia de la República, o porque es necesario emplearlos en algo para mantenerlos al alcance del Jefe del ramo cuando su falta de luces pedagógicas y organizadoras le obliguen a recurrir a las de sus subalternos para salir de los apuros inexcusables en quién como el actual Secretario, carece de la preparación que debe ser indispensable para el desempeño de cargo tan delicado.

Puede ser, sin embargo, que el derroche establecido, subsista por falta de una indicación sana y amistosa, que haga ver claramente el abismo donde va a precipitarse la República y en la esperanza de que así sea, comenzamos a demostrar con números la razón que nos asiste en nuestras justas censuras, a fin de que el ciudadano Presidente de la República ponga coto al desbarajuste establecido por mano inexperta que no queremos titular culpable.

La voz de un Jefe Liberal

Desde Colón nos ha dirigido el señor doctor don Antonio Papi Aizpuru, jefe visible del liberalismo, la bella e interesante carta que publicamos a continuación. Sus palabras de aliento, sus consejos y consideraciones, vienen a demostrar que nuestra labor no es estéril, y que, poco a poco, va haciéndose eco de la opinión autorizada de personalidades que, como el doctor Papi Aizpuru, se desvelan por la unificación liberal, es decir, por el futuro engrandecimiento de esta patria querida.

Colón, 12 de Agosto de 1917.

Señores Redactores del

VERBO ROJO.

Panamá.

Estimados copartidarios:

Laborar por la unificación de todos los elementos que componen nuestro glorioso partido, es obra patriótica y plausible, porque el engrandecimiento de la República depende del triunfo absoluto de los principios liberales.

En los actuales momentos de tanta prueba, en que tristes convulsiones nos han introducido la discordia en el seno del liberalismo panameño, la reaparición del VERBO ROJO es acontecimiento que deben celebrar todos los hombres afileados de buena fe a nuestra causa.

Ante el desarrollo y compactación visibles del conservatismo, que abiertamente se prepara para disputarnos la victoria en los próximos comicios, es deber de todo buen ciudadano y de todo liberal genuino ofrecer sus servicios al gran partido, para evitar que mañana nuestros sagrados emblemas cedan su puesto a las tendencias retrogradadas.

Ojalá que el valiente adalid que ustedes orientan, tenga vida larga para beneficio de nuestra patria y cuente en lo poco que vale, con mi apoyo franco y leal.

Afectísimo amigo,

Antonio Papi Aizpuru.

Adelante sin tardanza

El hecho de que en el pabellón nacional exista el símbolo de unión de los partidos liberal y conservador no es una ley firme constante e invariable. Ni debe serlo.

Si bien desde la fundación de la República ambos partidos históricos han venido amalgamándose y colaborando en las contienda políticas, con apariencia de homogeneidad, en el fondo nunca ha existido tal estado de cosas, pues por más que quieran ciertos políticos de ambos bandos probar lo contrario, argumentando que no se han suscitado luchas doctrinarias sino meramente personales con sólo el nombre en las faccio-

nes de liberal o de conservadora; los ideales políticos han permanecido intactos sin deformaciones.

Prueba esto la reorganización actual del partido Conservador después de catorce años de colaborar con el Partido Liberal en las distintas administraciones que se han sucedido en ese lapso y también la de mantener la dirección de la Instrucción Pública en manos de liberales, dirección tan ambicionada por los conservadores.

Tomamos estos dos ejemplos por ser los más sobresalientes y de mayor importancia, pues hay otros que no tocamos por ahora. Siendo la mayoría de los ciudadanos del país netamente liberales, hecho innegable es que la pequeña porción que forma el Partido Conservador, al enfrentarse nos lleve la peor parte en el concurso.

Que el Partido Liberal está dividido, que el lema del Conservatismo es dividir para triunfar, que quiera aprovecharse de tales circunstancias para vencer... (?)

Sabido esto por los liberales y conociendo el peligro de la administración goda, nos toca a cada liberal cumplir con nuestro deber. Es el momento de compactar filas y seguir como seguimos los movimientos que hace en la sombra el partido conservador, que prefirió de agrupación católica trata de catequizar socarrónamente a los que creen incautos. Ha sonado la hora de la separación de los dos partidos históricos. **Se hace necesario el antagonismo declarado entre ambos grupos,** sin que esto signifique que cada uno de ellos deje de cumplir con sus deberes de buen patriota y que sepa respetar la República y conservar a toda costa la Soberanía nacional.

Luis de Monastir.

El señor Alcalde de Bocas Jefe del Porrismo

Publica "El Express" del 21 del presente una carta que Belisario Porras dirige al señor Eusebio Herrera, Alcalde de este Distrito. Porras pudo haber escrito esa carta a alguno de los que aquí se consideran Jefes del Porrismo y como no lo hizo así, se comprende que para él la primera persona de su Partido es el señor Alcalde Herrera. En esa carta, como en todo lo que él escribe, se retrata el hombre de cuerpo entero, siempre listo a atribuir a otros lo que él hace, insultar y mentir. Debiera Porras, por respeto a la alta posición oficial que ocupa, emplear un lenguaje culto y moderado que no lo exhibiera tan tristemente a él, que representa a nuestro país en el exterior, y que ha sido Primer Magistrado de la Nación. El hombre que quiere que se le respete comienza por respetar a los demás.

No obstante las largas dimensiones de la carta a que me refiero quedan en pie todas mis afirmaciones. En esa carta Porras divaga e insulta pero no dice cuáles son las obras de progreso ejecutadas por él en esta Provincia; por el contrario confiesa que NADA HIZO y se limita a decir que se desvió por la suerte del país. Mis nueve cortos párrafos no han podido ser refutados en la larga

carta del Jefe de los Carneros de Panurgo. Para decir verdad no se necesita escribir largo, se necesita sí para escribir sofismas y puerilidades como las que ha escrito Porras en su famosa carta; en la que arremete contra molinos de viento.

Falta a la verdad Porras cuando dice que desde que dejó la Presidencia lo he molestado con cartas pues sólo una vez le he escrito para contestarle una muy indecente que me escribió, para demostrarle que no soy de los hombres a quien él está acostumbrado a regañar; el reto que le hice en esa carta lo mantengo en pie y puede el valiente General, exigir su cumplimiento cuando lo crea oportuno.

Niega Porras que él haya dicho al Diputado Pardo lo que dije en mi carta al doctor Valdés y, con ligereza imperdonable, dice que lo calumnio. Lo que publiqué me lo dijo el doctor Luis Escobar B., anciano honorable incapaz de mentir y me aseguró que el Diputado Pardo había autorizado a sus amigos de ésta para que hicieran uso de su nombre, si era necesario; Porras rechaza el cargo de haber tratado de CHOMBOS a los que tuvieran que transitar por ese camino, pero yo creo lo dicho por el doctor Escobar y el señor Pardo pues esos caballeros no han sido nunca embusteros ni calumniadores. Por otra parte, ¿qué de raro tiene que, quien ayer llamó carneros a sus conciudadanos los llame hoy CHOMBOS? Porras está acostumbrado a tratar despectivamente a sus compatriotas y a designar aun a sus mejores amigos, con apodos; de uno dice que es un Sibarita, al hablar de otro siempre decía "El Negro" y a su mejor amigo lo llama "La burra de Balaan". Quién puede sorprenderse al saber que llama CHOMBOS a otros? Porras cree que se lo merece todo y cuando alguna persona le dispensa un favor se imagina que esa persona no ha hecho otra cosa que cumplir con su deber y esa es la razón por la cual en el corazón de ese hombre es planta exótica la gratitud.

Dice Porras que tal vez durante su período de mando lo critiqué en algún periódico de Costa Rica, animosamente. Eso no es cierto, él sabe que las veces que me he ocupado de su personalidad política, siendo Presidente, lo hice con mi firma pues jamás rehuyo la responsabilidad que me puedan acarrear mis actos. En Costa Rica nos conocen muy bien a los dos; lo poco que yo valgo allí lo debo a mi propio esfuerzo y lo que él vale lo debe a la circunstancia de estar emparentado con familia muy honorable de ese país. Allí en esa tierra, donde todos son patriotas, deben sentir profundo desprecio por el hombre que, representando intereses de su Patria, solicitó favores del Gobierno del país con el cual el suyo tenía pendiente litigio de gran importancia. Si un Ministro costarricense hubiera hecho eso en otra tierra, lo habrían despojado del derecho de ciudadanía y lo habrían condenado a destierro perpetuo.

En todos los países del mundo se analizan los actos de los que son o han sido Jefes del Estado y a nadie se le ocurre ver en ese derecho del ciudadano un acto de enemistad personal; sólo a Porras, no obstante haber viajado tanto, se le puede ocurrir que censurar sus desaciertos como Gobernante, es ofenderle en su carácter parti-

cular; teman, pues, la ira de ese Júpiter, los que en editorial del "Diario" de fecha 6 de Julio dijeron que "el doctor Valdés había heredado un completo desbarajuste económico y que gracias a la pericia de los estadistas que están hoy encargados del manejo de la hacienda pública, se ha logrado que la crisis final no se precipite, aplicando paliativos, medidas sabias de aspeia fiscal que han contenido el avance rápido de la GANGRENA.

El eterno farsante, el Clown Panameño hace desesperados esfuerzos para volver a ser Presidente pero eso no lo conseguirá porque para ello sería necesario que se trastornasen las leyes del Universo y que todos los panameños hubiéramos perdido las nociones de los deberes que tenemos para con la Patria.

Como Porras quiere llevar esta discusión al terreno personal y de eso no va a reportar ningún beneficio el país, doy por terminada esta polémica; no escribiré más; los asuntos personales no se ventilan por la Prensa; los hombres que no tienen miedo arreglan estos asuntos en otro terreno.

Rosendo Jurado V.

El Partido Católico examinado en sus fundamentos

Un sordo rumor, el de la conspiración en germen, se deja oír primero dentro los confines de esta capital; pero a poco el rumor se torna en vocinglería e invade todo el recinto de la República: el Partido conservador, afectando la forma de un partido católico, singularmente agresivo, se organiza con el objeto de abolir las instituciones en boga, que se consideran lesivas del credo deligioso predominante; de subrogar, en una palabra, el régimen liberal existente en el país, para implantar uno que llene más a satisfacción sus aspiraciones oligárquicas. Flamantes artículos periodísticos; ardorosos mítines populares, donde se pronuncian discursos y dictan conferencias en que se ataca en firme al liberalismo, denuncian la presencia del pomposo adalid. El reto se lanza, pues, despiadado y amenazante, y quiero—centinela de avanzada—ser el primero en descargar el arma sobre las turbas reaccionarias. Y como de todo cuanto se ha dicho para justificar esta agresión, lo único que revela un esfuerzo por localizar en el campo racionalista, el puesto que corresponde al partido neo-conservador, es la conferencia "Orientaciones" dictada por el doctor Oscar Terán en el Teatro Variedades de esta ciudad. A ella me referiré en el curso de este escrito. Comienzo:

El artículo 26 de nuestra Constitución nacional dice:

"a). Es libre la profesión de todas las religiones así como el ejercicio de todos los cultos, sin otra limitación que el respeto a la moral cristiana y el orden público.

"b) Se reconoce que la religión católica es la de la mayoría de los habitantes de la República, y la ley dispondrá se le auxilie para fundar un Seminario Conciliar y para misiones a las tribus indígenas."

El párrafo (a) de la disposición transcrita establece la libertad de conciencia y la tolerancia de cultos, frutos naturales del Estado laico. De manera que después que nació Pana-

má a la vida independiente por la Constitución, se dió una vida civil y política ajena a toda connivencia religiosa; quiso indudablemente eximirse de los concordatos y demás avilamientos de índole clerical, que para el ordenado y libre funcionamiento del Estado han sido siempre un semillero de dificultades. El conde Camilo de Cavour selló para la libertad una nueva conquista proclamando su principio: "Libera Chiesa in libero Stato." Y todas las sociedades modernas lo hubieron de acoger alborozadas, como el único capaz de producir la armonía indispensable al desarrollo de las actividades sociales. Una revista al "Digesto Constitucional Americano" de que es autor Arturo B. Carranza, nos sacará ciertos en la afirmación anterior:

"Artículo 10. de las enmiendas a la Constitución de los Estados Unidos de América.—El Congreso no hará leyes respecto al establecimiento de religión ni prohibiendo el libre ejercicio de ésta; ni restringiendo la libertad de palabra o de la prensa; ni el derecho del pueblo para reunirse pacíficamente y peticionar al gobierno por reparación de agravios.

Artículo 72 de la Constitución de los Estados Unidos del Brasil, Párrafo 30.—Todos los individuos y congregaciones religiosas pueden ejercer libremente su culto, asociándose para ese fin y adquiriendo bienes, observando las disposiciones del derecho común.

"Artículo 10. de las Adiciones y Reformas a la Constitución de los Estados Unidos Mejicanos.—El Estado y la Iglesia son independientes entre sí. El Congreso no puede dictar leyes estableciendo o prohibiendo religión alguna.

Artículo 20.—El matrimonio es un contrato civil. Este y los demás actos del estado civil de las personas, son de la exclusiva competencia de los funcionarios y autoridades del orden civil, en los términos prevenidos por las leyes, y tendrán la fuerza y validez que las mismas les atribuyan.

Artículo 30. Ninguna institución religiosa puede adquirir bienes raíces ni capitales impuestos sobre éstos, con la sola excepción establecida en el artículo 27 de la Constitución.

Artículo 40. La simple promesa de decir verdad y de cumplir las obligaciones que se contraen, sustituirán al juramento religioso con sus efectos y sus penas.

Artículo 23 de la Constitución de los Estados Unidos de Venezuela, párrafo 30.—La nación garantiza a los venezolanos: La libertad religiosa sin que por ningún motivo pueda menoscabarse el derecho de Patronato de que está en posesión la República, el cual continuará ejerciéndose del modo prescrito por la Ley, y quedando así mismo entendido que el Ejecutivo Federal ejercen inspección suprema sobre todo culto establecido o que se establezca en el país.

Artículo 24 de la Constitución de Guatemala.—El Ejercicio de todas las religiones, sin preeminencia alguna, queda garantizado en el interior de los templos; pero ese libre ejercicio no podrá extenderse hasta ejecutar actos subversivos o prácticos incompatibles con la paz y el orden público, ni d aderecho para oponerse al cumplimiento de las obligaciones civiles o políticas.

Artículo 26 de la Constitución de Cuba.—Es libre la profesión de todas las religiones, así como el ejercicio de todos los cultos, sin otra limitación que el respeto a la moral cristiana y al orden público. La Iglesia estará separada del Estado, el cual no podrá subvencionar, en caso alguno, ningún culto.

Artículo 22 de la Contitución de Haití.—Todos los cultos son igualmente libres. Cada uno tiene el derecho de profesar su religión y de ejercer libremente su culto, con tal que no perturbe el orden público.

D. H. Turner.
(Continuará.)

Charlas políticas

I

(Entre Antonio, Juan y Tiburcio)

—Y bien, mi querido don Antonio, dijo Juan, después de una larga pausa: ¿qué opina usted de política?

—Muy poca cosa, amigo mío, respondió Juan, atusándose sus largos mostachos.

—En mi concepto, como diría Pedro López, las cosas marchan, como se dice vulgarmente, por todo el canalón.

—¿Y cómo así?

—Debido seguramente a que, según se dice, el doctor Porras, vendrá a esta a fines de Diciembre, para salir electo Diputado por las ocho Provincias, en la absoluta confianza de que los siete suplentes le seguirán como perritos fieles.

—Uf.....

—Cómo, ¿que se espanta usted?

—No me espantan los sonidos displicentes de las moscas, pero esas moscas pueden traer el virus de alguna enfermedad contagiosa; y de aquí que haya lanzado esa exclamación. Por lo demás, ya usted sabe mi modo de pensar y obrar.

—Luego entonces usted acepta los hechos si llegan a cumplirse, preguntó Antonio, mirando de soslayo a su interlocutor.

—No tal, pero como dice el refrán: "en más de una ocasión resulta lo que no se espera"; y pueda que Belisario se salga con las suyas, con todo y la latente compactación conservadora a quien dan el nombre de huracán.

—Ni por pienso amigo mío. En primer lugar Porras es un "pichicuma" como Cayeya, sin crédito social; y en segundo lugar, no tiene amigos visibles, según parece, que secunden sus planes irrisorios.

—¿Cómo! ¿que no tiene amigos visibles dice usted? Y el negrito Mina donde me lo deja?

—¡Cállese, por Dios, cállese; no me haga reír.

(Llega en seto a la banca el señor Tiburcio; hombre entrado en años y de pelo en pecho, y saludó.)

—Ola, amigo Tiburcio, exclaman a un tiempo Antonio y Juan; ¿qué vienes le traen a usted por estos lados?

—Las murmuraciones; las murmuraciones amigos míos; pues a cuenta de que casi no salgo de casa, se dice que mi nombre anda de boca en boca como la resurrección del Lázaro de la leyenda.

—Y qué es lo que se dice?

—Hombre, que Porras....., que Porras quiere volver a molestar mi tranquilidad.

—Pues, palos con él, si es que a usted no le agrada.

—Que palos ni que San Palos. Déje usted que llegue el momento y ya verá usted como voy a exhibir a ese mentecato.

—Aprobado!

—Aprobado—así se hace, don Tiburcio; exclamó Juan.

—Y qué dice usted de la organización liberal, don Tiburcio, preguntó Antonio pausadamente.

—Esperar: pues según entiendo, esa es cuestión compleja. Figúrese usted qué organización práctica podremos llegar, cuando "El Liberal," en vez de tratar de la compactación, lo que hace es "descompactar."

ALBUM LITERARIO

SUELTOS

... y la liebre, que, creyendo ésta que aquella con su tardo paso no llegaría nunca al lugar señalado para el término de la apuesta, se echó a dormir a la vera del camino, en tanto que la tortuga, camina que camina, burló, sin que se diera cuenta la liebre, las más seguras confianzas de ésta, y llegó primero, asombrándose, después la liebre de que, por haber confiado en su agilidad, había perdido una apuesta en la que indudablemente habría ganado, si no hubiese sido por su poca prudencia. Tal nos puede suceder a nosotros los liberales; y es esto lo que no queremos; de aquí el motivo de nuestra pregunta.

(Juan Renaud.)

DISCURSO

Pronunciado por el Sr. José de la C. Pérez E. en el teatro ESTRELLA de Chitré

“Señores:

El hecho de ser la función de esta noche a beneficio de la Sociedad “Estudios Mutuos” que me honro en presidir, y consecuentemente con los deseos de algunos amigos que han querido hacer de mí en esta noche un orador, sabiendo de quicio mi insuficiencia intelectual exponiéndome a un fracaso, me permite dirigiros la palabra cumpliendo así con mi deber de Presidente del Centro a cuyo nombre hablo y satisfaciendo al mismo tiempo los deseos de mis amigos.

No penséis que váis a escuchar por mis labios el ritmo elocuente y castizo de las personalidades que desde este escenario extraño para mí, han dejado gustar de la rítmica armoniosa de sus cantos y de la majestad de sus frases sensoriales.

No; nada de eso escucharéis; mi ingenio carece de alas y es débil lo bastante para elevarse a los altos e intrincados problemas del pensamiento; por tanto, permitidme que ensaye tratar, si así lo queréis, de algo sencillo y familiar cuyo estudio se presenta escueto a nuestra vista.

Aventuraré sacar algunas chismas del teatro como recreo y la influencia que éste ejerce en el desarrollo intelectual de las capas sociales, ya que en él nos encontramos en este momento quizás arrastrados por un mismo deseo e identificados en las mismas ideas de aplaudir o censurar, si bien se quiere, la belleza o la imperfección de aquello que, sin darnos cuenta, es el reflejo fiel de las pasiones del hombre en toda su desnudez viciadas por una mala educación y desarrolladas por un bajo fondo moral, porque en el teatro lo que se censura o aplaude, tenedlo presente, no es más que nuestra propia conducta para con los demás.

Como dijo don Benito Pérez Galdós, una autoridad tan respetable en achaque de letras, en un discurso leído ante la Real Academia Española, el público da el alma a los escritores de las producciones de su ingenio, y que luego ese mismo público aplaude o censura la perfección o la imperfección de aquello mismo que le inspiró escribir, no me parece errado mi decirlo.

El teatro no es sólo, como lo creen algunos, un lugar de recreo donde nos vamos a pasar bostejando o charlando los momentos de ocio de nuestra vida, hay una semejanza enorme entre éste y un parque, porque además de divertirnos con la charla amena y florida de las ninfas de carne y hueso que adornan y dan forma y vida al jardín de nuestros ideales, gozamos íntimamente con la representación de las escenas de la vida real, ya corregimos los defectos de que adolecen según nuestro modo de pensar, nos constituimos en los protagonistas de aquellos papeles que más nos cautivan, defendemos o atacamos el proceder de los personajes, lo que hubiéramos hecho en su lugar, admiramos el arte de la representación, el lugar que ocupan los pa-

sajes y a veces hasta criticamos el fondo moral de las mismas porque no se aviene con nuestras ideas y principios, mezclando en todo esto lo útil a lo agradable.

Reimos a carcajadas cuando viene el caso de una setentona que no se da por vencida, de su afán por agradar; de un marido burlado por un pijo que aprovecha su ausencia para galantear a su mujer; de las extravagancias y ridículas necesidades que se gastan los enamorados, etc. Así como nos tornamos graves y serios cuando salen a relucir espadas y puñales desnudos y amenazantes, revólveres y fusiles.

Pero reímos como desternillados a veces y nos tornamos serios y meditabundos otras, sin darnos cuenta quizá que todo no es más que una copia exacta de las costumbres y vicios nuestros.

Si reímos de una locura o una extravagancia, si la censuramos o aplaudimos, esa locura y esa extravagancia, la censura y el aplauso van derechamente a parar a nosotros. Viéndolo bien, en el teatro, nadie se burla de nosotros más que nosotros mismos.

El hecho de observar desnudamente con todo su cortejo de defectos y perfecciones las escenas de la vida, hace que cuando se nos presenten en nuestro camino los corrijamos previendo las fatales consecuencias que su descuido podría acarrearlos, en esto estriba precisamente, según mi humilde modo de pensar, la influencia que el teatro ejerce en el desarrollo, no sólo intelectual sino también moral de las capas sociales.

Según esto, todo cuanto nos hace conocer nuestras propias faltas nos corrige y nos mejora: nos corrige digo, porque nuestros conocimientos se ensanchan de la órbita en que antes se agitaban, permitiéndonos ver más claro y de una manera más acorde con la verdad; y nos mejora, porque una vez conocidas nuestras imperfecciones, como todo ser humano aspira a la gloria de esta vida perpetuando su recuerdo en los vivientes, ya por su conducta moral o por sus obras, se corrige así mismo en la espera de la gloria póstuma.

De manera que el teatro según he podido demostrar, además de ser un lugar de recreo, es un foco de instrucción, principalmente para aquellos cuya perspicacia es capaz de escudriñar la intención íntima del dramaturgo o novelista y el fondo moral de sus producciones.

El mejor vulgarizador de las buenas costumbres es el teatro, cuando lo mueven fines elevados; entre paréntesis, tenemos bien sabido que nada nos produce tanto escozor como la crítica de nuestros errores y nada nos corrige tanto como ella, por el temor de ser el objetivo principal de las burlas de los demás hombres cuyos aplausos nos envanecerían. Las decepciones sufridas por los unos en este particular son una lección que aprovechamos los otros para corregirnos, por eso quizás no han surgido grandes hombres sino al calor de las grandes críticas. Las bacanales del pueblo romano si hubiesen sido aplaudidas unánimemente aún existirían y más refinadas, pero no fue así, la crítica poco a poco acabó con ellas; es que a la crítica justa y desapasionada (que en mi concepto es la única crítica digna y verdaderamente instructiva) se le teme tanto como al filo de una espada en manos de un verdugo.

Por eso el teatro nos corrige, por ser el crítico más grande del siglo y merced a sus críticas la humanidad progresa.”

DOMINGO H. TURNER

ABOGADO

OFICINA: AVENIDA NORTE

PRIMER VUELO

... y en la calle la hallé y algo muy grave reflejaba en los ojos su cerebro, como las fauces de un abismo: oscuro, como la imagen de un fatal recuerdo ...

De un recuerdo tan triste y doloroso, tan funesto y pesado y tan horrendo, que parece una noche de esas noches en que lloran las nubes del Invierno.

Yo recuerdo que hablábamos de una luciente maravilla de los tiempos, mientras juntos paseábamos a solas una noche romántica, en su huerto.

Ella quiso de pronto detenerse a la sombra de un Mango corpulento, y allí hablamos de amores en la sombra, en la sombra inaudita del Silencio.

Unas faldas se alzaron a mi vista que exaltaron de espanto en mí los nervios: fueron faldas de mística montaña do en su centro pendiera un arroyuelo.

Y atrevido escalar quise la altura de la montaña, y del arroyo el centro; y entre zarzas y espinas ascendiendo me interné en su camino tan estrecho,

que por chuzos que al paso me punzaban, al llegar a la cima de mi anhelo fue que pude quitarme los zapatos y hecho un pozo de sangre estaba un dedo.

Quise entonces limpiarme el dedo herido y saqué del bolsillo mi pañuelo, y empecé a descender mientras pensaba: Son efectos tenaces del primero

en cruzar, tras el juego de la Vida, los eriales virgíneos del Sendero.

... ..

Ella en tanto que sola había quedado de las místicas faldas bajo el techo, se marchó melancólica y llorando y llorando perdióse a lo lejos su silueta, dejando vaga estela en rumores de dichas y recuerdos ...

Quise entonces atar en aquel árbol (como el “Aquí fue Troya”), mi pañuelo; y después me perdí... siempre pensando: son efectos tenaces del primero en cruzar, tras el juego de la Vida, los eriales virgíneos del Sendero.

Panamá, Abril de 1917.

Jorge Enrique de Ycaza.

FINGISTE?

Tú que has hecho brotar en mi alegría que huyó desesperada de mi pecho, e hiciste incorporarme sobre el lecho de pesadumbres do mi fe moría;

pues pensaba que Amor no volvería porque encontraba el corazón deshecho y el alma acongojada en ese estrecho vivir de una existencia triste y fría.

Tú hiciste revivir en mi alma flores que se mustiaron con todos mis dolores enlazados cual sierpes a mi vida; y evitaste quizá de que mañana joven me viera la cabeza cana y el alma la sintiera envejecida.

Hiciste renacer mis ilusiones y te expresé vibrante en mis canciones mis ansias, mis deseos de hacerte mía ... y luego con caricias me embriagaste, pues tu boca a mi boca la juntaste en beso largo de pasión que ardía; y cuando entre mis brazos prisionera, ardiendo de pasión te preguntaba que si tu ser por mí sólo vibraba? Contestabas alegre y placentera que “sí”, y supuse tu expresión sincera porque fluída de tu yo brotaba.

Hoy dices que por mí jamás sentiste amor, ni que gozaste en mis caricias soñando en consagrarme tus primicias después que yo aspirara tu fragancia ... Y pienso ... que sonriendo me mentiste, con fino tacto, con arte y elegancia.

Luis T. Zerr.

Advertencia necesaria. — Los motivos que nos han obligado a sacar este periódico en los talleres de “El Diario”, no son otros que los de la puntualidad, esmero y baratura de esta empresa. Hacemos esta advertencia porque, como las cosas andan revueltas, podría sospecharse que hemos celebrado algún pacto que nos desligue por completo del carácter independiente que hasta aquí hemos observado. Por otra parte, como alguien nos calificó de “moralistas” en artículo publicado en “La Estrella de Panamá”, y el señor doctor don Eusebio A. Morales es uno de los propietarios de la imprenta, queremos advertir que el programa lanzado por nosotros queda en pie, y que nada tenemos que ver con candidaturas, dada lo lejana que se encuentra la hora de ese debate político. Sólo nos concretaremos a cooperar por la unión de la familia dispersa: único ideal y única esperanza nuestra que ojalá corone-mos.

Sépase.—Este periódico no acepta colaboración de nadie a no ser que haya sido solicitada por su Director o por cualesquiera de sus Redactores. Se suplica, pues, a quienes nos hayan mandado escritos para su publicidad, no esperen verlos publicados. Además, este periódico no está destinado a insultar a nadie; lo dedicamos solamente a la defensa de la juventud, del liberalismo y de toda idea que tenga algo de hermandad con nuestros principios filosóficos.

Con don Juanchito Sosa.—Muchas son las quejas que se nos traen con respecto al mal servicio de los empleados de la Agencia Postal que, según parece, no saben o no quieren cumplir con su deber. Esperamos que don Juanchito averigue en dónde está el mal, para evitarnos tener que decirselo.

“La Crónica”.—Aunque sin haber recibido un solo ejemplar de este periódico, que ha aparecido últimamente, nos es grato presentarle la bienvenida, deseándole largos años de vida, mucho tacto, triunfo seguro y cumplimiento a tan bello y tan raro programa que, en las circunstancias actuales, tiene algo del pobre manchego.

Los juegos en Colón.—Algunos periódicos de esta localidad publican notas sobre Colón, ya hiriendo la dignidad de determinada persona, ya sembrando discordia entre buenos amigos; pero no hemos visto jamás ninguna censura contra los jugadores, cosa que a nuestro juicio debe ser preferible. Uno de nuestros colaboradores que visitó la vecina ciudad ha pocos días, nos informa que aquello es una gran casa de juego en los que toman parte importantes funcionarios públicos. Corremos traslado de esta noticia ala autoridad que no esté complicada en este delicado asunto, para que le eche mano a los tahures, pues, además de estar prohibido por la ley, el Gobierno no recibe de ello ningún beneficio.

Irregularidad que debe corregirse.—Es una grave imprudencia esa que acostumbra los policiales de detener a los autos o coches que conducen pasajeros, ordenando que éstos se bajen para conducir a aquéllos a la policía. Si el agente ha sido ordenado para que detenga a algún vehículo, lo que debía hacer es hacerle ver al automovilero o cochero en el deber que está de comparecer a la policía una vez haya dejado en su destino a la persona que conduce; pero eso de hacerlo del modo como se acostumbra y que indicamos arriba, es una irregularidad. Esperamos que se corrija el mal.

La comida de esta tarde.—El Gobierno Nacional, debidamente representado por el Secretario de Gobierno y Justicia, doctor Eusebio A. Morales, obsequió con una comida al Almirante del buque-escuela argentino 'Sarmiento' que se halla en aguas panameñas. Entre los concurrentes, recordamos a los Sres. Cristóbal Rodríguez, Julio Arjona, Luis E. Alfaro y otros.

Distinción.—Los músicos del barco-escuela a que se refiere el suelto anterior, dará un bello concierto esta noche a las 8 p. m.

• **Justo Arosemena.**—Este distinguido hombre panameño, quien ha dejado gratos recuerdos en el corazón de sus compatriotas, ya por sus virtudes cívicas que supo poner en juego, ya porque fue hombre de saber que tan bien manejó el verbo, cumple hoy cien años de muerto. Con tal motivo dictará hoy una conferencia sobre su personalidad, el señor don Guillermo Andreve, Secretario de I. Público, en el aula máxima del Instituto Nacional, a las 8 p. m.

El mal estado de las calles.

Causa grima ver el estado lamentable en que se encuentran las calles por donde transita el urbano, debido quizás a la negligencia de las autoridades encargadas de velar por el buen ornato de la ciudad. Observaremos qué actitud tome el señor Alcalde de ahora en adelante, para así mismo proceder.

Ver para creer.—No nos explicamos cómo es posible que don Pedro López, quien hasta ayer se apellidaba liberal convencido, genuino, leal e incansable defensor de las doctrinas q' se decía profesar, cometa la ligereza de abandonarnos en estos momentos álgidos para el partido, para formar concubinato político con abandonados principales del credo antagónico. Pero en fin, si alguna responsabilidad le cabe al soldado desertor, e'la es cuestión del tiempo, y es a éste a quien corresponde juzgar, ya que nosotros no hemos perdido la fe que alinea nuestros actos. . . Bien dijo el doctor Patiño en discurso reciente: "Ya en Panamá no hay honor en llamarse liberal, ni orgullo en llamarse conservador".

Lo de siempre.—Es verdaderamente lamentable hasta dónde llegan las injusticias de ciertos Ministros de Estado: Recordamos que cuando la señorita Tejada renunció el puesto de profesora que, a satisfacción general, desempeñaba en la Escuela Normal, en la nota del Ministro de I. Pública que contestaba a aquella renuncia, no se le daban las gracias a la referida señorita, rasgo este de gratitud gubernamental, por no decir de delicadeza, que se estima hasta con los porteríos; pero ya se ve: el "astro rey" no podía enviar sus rayos delicados y brillantes hasta la tierra!!!

Con el señor Galimany.—El difunto Andrés Almendral, distinguido artista panameño que murió hace algunos años en Milán, Italia, a causa de una penosa enfermedad, lo que lamentamos todavía, dejó, si mal no recordamos, algunas obras póstumas de música, las cuales, según se nos dice, están en poder del Director de la Banda de Música Republicana, señor Alberto Galimany, quien las conserva sin que las haga conocer del público que, bien inspirado en las obras de un compatriota, las recibiría con agrado y calor; desearíamos saber por qué causas, el referido señor Galimany no las vulgariza.

Más cordura liberales.—Un periódico de la localidad se ha dado a la tarea de emprender abierta campaña contra cierto distinguido liberal que ocupa actualmente alto puesto en la administración pública. Creemos que esa labor es perjudicial, tanto más cuanto que dicho ciudadano está empeñado en la reconciliación de la familia liberal, medio éste que viene a ser de suma importancia.

Nos liga a ese caballero buena amistad; y sabemos cuáles son sus propósitos. Ojalá, pues, que nuestros correligionarios liberales vuelvan a sus pasos y abandonen la tarea emprendida.

El progreso periodístico.—Cada día que transcurre se nota mayor entusiasmo entre los jóvenes intelectuales panameños por el progreso, periodístico de la capital, pues el número de periódicos que actualmente circula, así lo pone de manifiesto; y si bien es

cierto que no todos, salvo uno que otro, llenan el alto y noble cometido que demanda empresa de esa índole, árdua y difícil, no es de más exclamar con el ilustre helenista: "Si el pensamiento es malo se corrige, si es bueno se aplica, pues de todas suertes resulta provechoso". Pero . . . agregamos nosotros: debe ser ecuánime, moderado y sobre todo de ideales, para poder merecer tamaño calificativo.

Con los de la Liga anti-alcohólica.—Desde que se fundó esta importante institución moralizadora, aplaudimos íntimamente la idea, por la gran regeneración moral que ella implica; mas creemos que el mal no se corta de raíz de un solo tajo, tal como parece ser el empeño de los señores fundadores: es necesario ante todo (y conste que es opinión nuestra) que los señores de la Liga debían comenzar por influir con el Gobierno en el sentido de que prohiba que en las tiendas de los chinos se expendan licor al por menor; pues es allí en donde reside el peligro que amenaza al pueblo, ora con el idiotismo, ora con la degradación individual, a causa de las malas bebidas. Un obrero, por ejemplo, que devenga pequeño jornal, destina casi siempre pequeñas sumas para gastos de esa naturaleza, y de aquí que, prefiera gastar cincuenta centavos en la tienda de un chino, en donde se le venden más de diez copas por esa cantidad, que gastarlos en una sola copa en una cantina de primera clase. Inicia esta campaña, lo demás es obra de carpintería. Quiera que se nos presten oídos.—XX.

De los partidos.—Los partidos desorganizados presentan el doloroso espectáculo de que los que aparecen como directores no son ni lo más honorable, ni lo más serio, ni lo más patriota, ni lo más ilustrado del grupo, sino personalidades propias más para hacer las ceremonias en las antenas de un palacio que para sentarse en el solio de los magistrados si el partido es Gobierno, o en el bufete del político, si el grupo está vendido.—Ignacio V. Espinosa.

A última hora.—Hemos sabido que el señor Santiago Anguizola, ha sido nombrado Comandante del Cuerpo de Policía en reempla-

zo del señor Estripeaut que ha aceptado el cargo de Cónsul General en Nueva York. No conocemos lo suficiente al señor Anguizola para juzgar de su aptitud en el nuevo cargo con que ha sido agraciado, pero si tenemos en cuenta los importantes puestos públicos que ha desempeñado para considerar acertada la designación del Poder Ejecutivo.

Felicitemos, pues, al señor Anguizola y esperamos su actuación para juzgarla.

EL ALCOHOL

El doctor Alberto Philip Francine, A. M., d. D., Profesor de Medicina, en la Universidad de Pensilvania, y otras bien conocidas autoridades médicas afirman que el alcohol no obstante que por mucho tiempo fue un artículo muy usado en la dieta de los tuberculosos, ahora casi no se usa, y en verdad que no debiera usarse más como anteriormente que se le atribuían acciones antituberculosas, pues carece de ellas en absoluto. Hasta tal punto se ha llegado a averiguar esto que es considerado, ahora como uno de los factores que desarrollan la tuberculosis. No debe nunca recetarse a las criaturas y mucho cuidado debe tenerse para evitar su uso cuando haya algún peligro de que se adquiera el hábito de tomarlo.

El doctor Eugenio H. Porter, Inspector de Sanidad del Estado de Nueva York, en su informe correspondiente al año de 1909 escribe bajo el siguiente título:

El alcohol y la salud

"El alcohol es una substancia química que ejerce efectos bien definidos sobre las facultades físicas y mentales del individuo. Por más de 20 años muchos de los principales fisiólogos y psicólogos han estado trabajando para poder adquirir conocimientos exactos acerca del alcohol por medio de estudios y experimentos prácticos."

He aquí el último informe del profesor Rosanoff de la Universidad de Clark:

El alcohol tomado sin alimentos

"Contrario a los alimentos corrientes, el alcohol tomado en dosis moderadas cuando el estómago está vacío produce dos distintos efectos en el sistema muscular: uno fortificante y otro debilitante."

"Durante un corto período después de haberse tomado, los efectos fortificantes predominan porque el organismo agotado usa el alcohol como alimento; pero no bien han desaparecido estos efectos cuando otros debilitantes se presentan más prominentes debido a que los efectos del alcohol en el sistema nervioso son perjudiciales."

El alcohol tomado con alimentos

"El alcohol tomado en pequeñas cantidades con las comidas disminuye considerablemente las aptitudes para trabajos musculares. La idea que existe de que tomado con moderación con los alimentos ayuda al trabajo material es falsa."

El alcohol y el trabajo

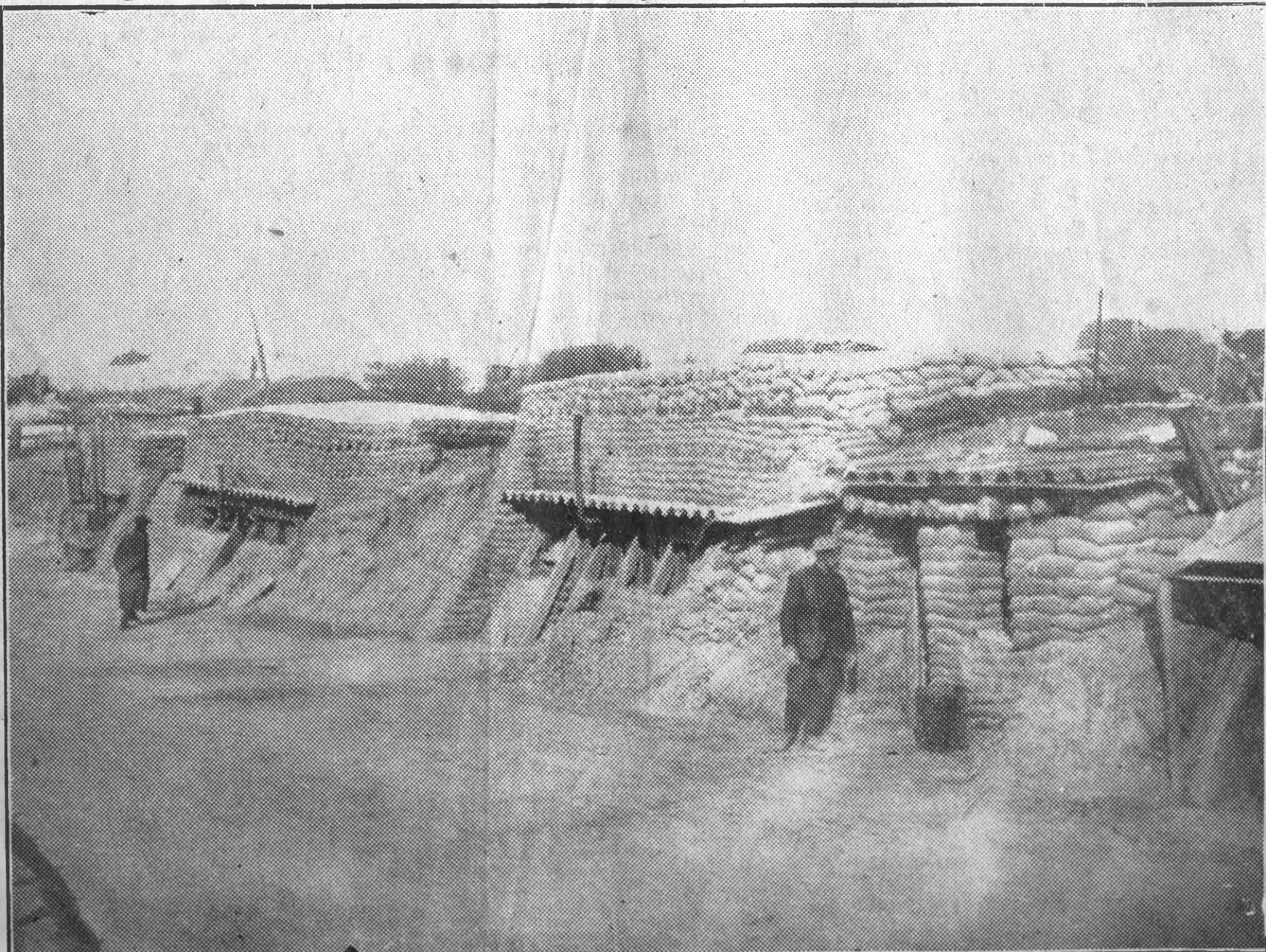
"El alcohol aun tomado moderadamente retarda en alto grado la actividad vital e interviene complicando la constitución con los trabajos puramente musculares y físicos. La creencia general de que el alcohol tomado moderadamente vigoriza y acelera el trabajo es enteramente falsa."

El alcohol y el artesano

"El alcohol tomado con moderación reduce en gran manera la actividad del artesano. Sus efectos son acumulativos y los estragos causados por él aumentan sucesivamente. La idea general de que el alcohol tomado con moderación ayuda al artesano en su trabajo diario es falsa."

El alcohol y el desarrollo habitual de ideas

"El alcohol tomado diaria y moderadamente disminuye en gran escala la rapidez habitual con que las ideas se asocian en la mente. El efecto del alcohol es acumulativo y aumenta rápidamente según pasa el tiempo. La idea de que el alcohol estimula los trabajos mentales de la persona es desmentida por los hechos."



—¿Como! Y don Cristóbal Rodríguez no es buena Liberal?

—¿Quién les ha dicho a ustedes eso?

—Pues él; sus escritos, sus actos, sus obras!!

—Qué escritos ni qué actos. Don Cristóbal Rodríguez puede ser esto-macal, pero no liberal. Ni por pienso.

—Nuevas! Nuevas!

—Sí; nuevas o vejeces: Lo cierto es que el hombre no es tal cosa. Esto lo probó con su actitud en la Asamblea el 10. de Septiembre. ¿Lo recuerda usted ahora? No es verdad?

—Sí; sí; Ya caemos: cuando Joaquín Pablo Franco tomó por asalto y voluntad vuestra la Presidencia de la Asamblea?

—Efectivamente; ese fue un acto de don Joaquín Pablo y sus colegas, que he escrito en mi corazón.

—Luego entonces, entre ellos figuró don Pedro López, y usted no le guardará rencor con motivo de sus últimas demostraciones?

—Le perdono porque no sabe lo que hace: ya el volverá al redil.

—Pueda; pueda; pero lo dudo.

—¡.....!

El reloj de Santa Ana dió las doce de la noche. Un pájaro agorero dió un graznido, y nuestros tres amigos se retiraron con el compromiso de volverse a ver la semana entrante, en el mismo lugar.....

Derecho Divino?.....

No son pocas las teorías que se basan en la experiencia de los hombres como base a la que no niegan su solidez, pero que se justifican para no exponerlos a caer en error admitiendo equívoca experiencia real y efectiva a la que sólo se apoyan en la tradición.

Si se habla, por ejemplo, de la forma humana, dicen algunos que "la experiencia enseña que el hombre desde la época prehistórica posee la forma actual, y esto basta para que sin más examen se saque la conclusión de que son falsas las teorías que se basan en la evolución natural de la materia; sin examinar cuál es el origen o de qué fecha data esa experiencia a que se refieren, fecha que no puede ir más allá de aquella en que el hombre, ya evolucionado, pudo hacer la anotación de sus impresiones, trasmitiendo como es natural las primeras que pudo percibir.

Esta superficialidad de la observación ha conducido al hombre a no pocos ni pequeños errores, algunos de los cuales, (los que han sido identificados como los mayores) dieron, no obstante, título de grandes y de sabios a los que los concibieron.

La experiencia sin examen, compañera inseparable del dogma, ha sido siempre recurso de ciertas escuelas que han derivado del misterio y de la tradición sus teorías, intentando conservar ese método a despecho de la ciencia analítica que tiende a desmenuzarlo todo en busca de la razón fundamental; del origen natural y lógico de toda existencia y de todo pensamiento.

No es que nosotros creamos que la experiencia es una arma empuñada que debe tirarse por inútil, no, ni somos autoridad ni pretendemos que sea inútil la observación; pero sí creemos en la excelencia del examen, en la ne-

cesidad de establecer el método para la investigación, sin admitir jamás como única prueba de la exactitud de una teoría, la antigüedad del hecho o idea a que se refiera. El que haya sido ejecutada una misma acción por los hombres de muchas generaciones, o el que un suceso se haya verificado con precisión matemática por incontables períodos regulares, no es suficiente para exceptuarlos del análisis.

La Historia nos da grandes ejemplos demostrativos de que la admisión de principios basados en la falsa experiencia hija de la observación superficial ha arrastrado y arrastra aún la humanidad, en muchos casos, por caminos extraviados que le han conducido y le conducen al error. Casi todos los sabios de allende el siglo XIX, y no pocos de los de este siglo, han sido víctimas de alucinaciones, que ellos elevaron a la categoría de cánones científicos, y que han rodado por tierra al ser acometidas por la ciencia analítica, cuya arma poderosa es la Razón.

En este grupo de ideas inaceptables por superficiales, se encuentra la del **origen divino del derecho de autoridad**.

La existencia de los **predestinados** ha sido por luengos siglos admitida. Por derecho divino ejercían los patriarcas autoridad sobre sus numerosas familias, ungidos por los dioses fueron y aún son algunos reyes, por ese derecho se ha entronizado la usurpación, se han perpetuado los tiranos, se han ensobrecido los despotas y, en fin, se ha derramado tanta sangre de inocentes, se han esclavizado tantos pueblos y se han cometido tantos crímenes atroces.

Si observamos la Historia, sin excluir el Libro Santo, veremos cuánto ha costado a la humanidad y a la moralidad, el derecho divino de autoridad.

En ejercicio de ese derecho, el ungido no ha vacilado en ir contra su padre, éste, en sacrificar a su hijo en aras de la santidad de la causa que ha defendido, el hermano no ha temido al levantar la mano armada contra su hermano, porque al proceder de esta suerte, cada cual, considerándose instrumento del destino, creía cumplir con el deber impuesto por los dioses de hacer respetar el **derecho divino** de la autoridad.

Los soldados de David, según la Biblia, dieron muerte traidoramente a Absalom, hijo de aquél; Salomón, heredero del "rey santo" hizo matar sobre el altar de su Dios, a su hermano Adonías, que era su rival para ejercer el derecho de mandar que le confirieron los dioses por conducto de su padre y por **vaticinio de un profeta**, y este crimen, digno de un juicio ruidoso en los tiempos modernos, fue celebrado y bendecido en su época y perpetuada su memoria por las escrituras del "Pueblo escogido" merced a la divinidad del derecho que ejercía el matador. Rómulo, según la Historia profana, dió muerte por su propia mano a su hermano, por el mismo derecho y casi idéntico presenta el fin de Pedro de Aragón a manos de su hermano, que le disputaba el poder a mano armada, y se aprovechó de la felonía para hacer valer sus **derechos divinos** de autoridad.

Y así son innumerables los casos que se han dado en los que este derecho divino ha dado al traste con la santidad del dios en cuyo nombre se proclamó, o ha demostrado su origen demasiado humano, presentando ancho campo al análisis de la experiencia.

No parece sino que la divinidad del derecho de autoridad no tiene más origen que el ejercicio de ese mismo derecho. El hombre convencido de la igualdad entre los seres de su especie, necesitó afianzar la supremacía adquirida por la tradición, en algo de orden superior, para poder prevalecer sobre sus semejantes.

En los tiempos primitivos, el Patriarca derivaba el derecho de gobierno en la circunstancia de la paternidad, y el respeto de los suyos, los hizo jefes absolutos de sus numerosas familias, cada una de ellas era un pequeño estado, gobernado por el señor absoluto (el patriarca), disponedor de vidas y dueño único de la hacienda. No obstante este hecho, el no rompimiento de los tiempos primitivos y la mansedumbre de la familia acostumbrada a obedecer sin replicar, hacía buenos los gobiernos de esta índole, a lo que no contribuía en poco el amor filial y el derecho de autoridad fue divinizado por el carácter de progenitor del Jefe que gobernaba y porque estos gobiernos de familia, eran naturalmente buenos por las razones apuntadas.

Los vencidos reducidos a prisión, se convertían en esclavos por tiempo determinado, ingresando más tarde a formar parte de la tribu conquistadora en calidad de casta inferior, sin derecho a participación en la dirección de la comunidad. Era el gobierno privilegio de las castas superiores o conquistadoras y este privilegio constituyó el origen de "los **predestinados**" por derecho divino para ejercer la autoridad.

Los vencidos reducidos a prisión, eran esclavos por tiempo determinado, ingresando más tarde a formar parte de la tribu conquistadora en calidad de casta inferior, sin derecho a participación en la dirección de la comunidad. Era el gobierno privilegio de las castas superiores o conquistadoras y este privilegio constituyó el origen de "los **predestinados**" por derecho divino para ejercer la autoridad.

Los jefes de las tribus conquistadoras veían robustecer su autoridad y acrecer por lo tanto su soberbia, pero la guerra vino a ser el pedestal sobre el cual descansaba su autoridad y éstas no faltaron en ningún Estado, de manera que el mando militar consolidaba más y más la soberanía del mandatario, y los patriarcas fueron dejando periódicamente el carácter de jefes de familia para transformarse en reyes y de esta suerte, ya abusando de la sumisión o del amor de los soldados, ya de la ignorancia que siempre ha sido fomentada en beneficio de los **predestinados**, la potestad de los que mandan ascendió desde el patriarcado de Noé, hasta el absolutismo autócrata de los Zares.

Como es de notarse, en este artículo hemos seguido paso a paso la escritura sagrada; que es precisamente la que proclama el derecho divino de autoridad, pero que al través de su lenguaje místico deja traslucir la materialidad de los hechos, que han dado origen a es-

te principio, dando lugar al examen que ha de llevarnos al convencimiento de que nos asiste razón, cuando, como en nuestro escrito del número anterior de este semanario, consideramos el Gobierno como institución necesaria al capital y al gamonalismo, destinado a ser innecesario en los tiempos futuros, cuando el hombre perfeccionado no haya menester, para encaminarse hacia el bien, frenos que le abstengan, ni riendas que le guíen.

José Napoleón.

¡Alerta Pueblo!

Se rumora por plazas, parques y corrillos, que Belisario Porras se encontrará entre nosotros a fines de Diciembre del presente año; que saldrá electo Diputado Principal por ocho Provincias, y que los siete suplentes lo van a seguir como fieles canes; y por último, para demostrarnos que su tan cacareada popularidad no ha sufrido menoscabo alguno, volverá a empuñar nuevamente las riendas del Estado.

Estas son las sandeces que diariamente nos espentan los porristas, sin duda con el propósito de amedrentarnos; pero se equivocan porque estamos plenamente convencidos de que el sufrido pueblo panameño, no está dispuesto a dejarse burlar con palabras melifluas y sonoras. Así es que, por lo tanto, vamos a echar una mirada ligera por entre los pliegues del pasado y a recordar en la mente de los panameños todos los arbitrariedades e injusticias cometidas por el menos digno y más favorecido de los hijos de este caro suelo.

La Administración Porras, fue en puridad de verdad una dictadura odiosa, cínica, inhumana y criminal; sus hechos así lo prueban. Participación descarada que asumió durante las elecciones pasadas, donde sus sicarios convirtieron el sufragio en sangrienta burla; oficiales y agentes de Policía se convirtieron en amenaza para los asociados; la Justicia, se vendía como se subastan artículos viejos en las vendutas; el crimen tuvo galardones y recompensas; se levantaron altares a todos los vicios; las rentas del Estado se invertían en gastos eleccionarios; se ejecutaban proyectos fantásticos, que sólo podía concebir un cerebro desequilibrado; etc., etc., Se cometieron tantas cosas que seríamos interminables anotando uno a uno los actos punibles cometidos por el sátrapa que nos gobernó hasta hace poco.

¿Habrá quienes piensen hemos olvidado todas estas bellaquerías? No; el pueblo panameño no es un pueblo de ilotas y sabrá dar lección merecida al sicofante que implora la voluntad popular no favoreciéndolo con su voto para que salga electo Diputado tal como lo presume su mente acalorada.

Por fortuna le ha tocado asumir la presidencia de la República al Dr. Ramón M. Valdés, quien como todos sabemos debe su elección a los procedimientos criminales de su antecesor, único responsable de los funestos acontecimientos que todos lamentamos. Sin embargo creemos que sea él (Valdés) la persona adecuada para restituir al País la libertad y a los conciudadanos el derecho que les fué conculcado en época luctuosa.

Nuestra aseveración tiene su razón de ser; conocemos bien al Dr. Valdés, y sabemos que como hombre de juicio se compenetrará de nuestras instituciones y amoldará a ella sus procedimientos. Se penetrará asimismo de los graves prejuicios que hoy pesan sobre el país y tratará de corregirlos.

Estamos convencidos que con este proceder se granjeará el aplauso y la estimación de sus conciudadanos y tendrá todo el apoyo y respeto necesarios.

Nuestras deducciones

A tal grado de degeneración política hemos llegado los liberales, que si le preguntáis a un liberal, como Dios al Caín de la Leyenda, "qué has hecho de tu hermano?", os contestará: "soy yo acaso guarda de mi hermano?" En cambio, si os ocurre hacer esa pregunta a un conservador, indudablemente que os contestará: "anda distanciado de mí, pero él volverá."

Se nos preguntará que a qué viene esto a cuento; pues es muy sencillo, respondemos nosotros. Mientras conservadores ayer distanciados por causas políticas en las que jugaron importante papel factores personales, se vuelven a hermanar, para juntos, como un solo hombre, reconquistar el puesto de honor; los liberales nos distanciamos, odiamos, perseguimos, herimos, intrigamos y...hacemos, en fin, tantas cosas más, que la juventud hace la señal de la cruz y se encomienda a Dios!

Que cómo y por qué resulta todo ese desequilibrio moral entre los liberales? Léase los periódicos de esa escuela, o, para mejor decir, los que se hurtaron el ilustre apellido de liberal, y veréis el por qué con dolor y angustia.

En el primer número visto de este periódico de esos periódicos se menciona el origen divino del derecho de competencia, mientras que en otro, se zahería a mansalva a hermanos en principios. Hemos visto también, bendito sea Dios!, condenar en ese periódico el nombramiento recaído en la persona de un correfuero, que venera la misma doctrina de que se dice vocero ese periódico, tan sólo porque ese ciudadano no comió ni bebió junto con ellos durante determinada campaña eleccionaria.

Y no es esto todo: se nos tilda con los epítetos más sombríos porque tratamos de regular la marcha de los beduinos políticos; porque queremos salvar de una Babilonia nuestra religión y porque queremos hacerles comprender el erro en que viven. Por qué no se presta oídos a nuestra labor honrada que ellos debían seguir por honor, ya que no por humillación?

Esto además de desconsolar como hemos demostrado, nos coloca en la difícil situación de confesar, mal que nos pese, que profundizando el presente cuestionario político, se saca en conclusión que no existen, en síntesis, las prácticas religiosas de que se creen sacerdotes éstos, ni la moralidad republicana que pregonan aquéllos.

Muerta está desde luego esa religión porque no se deja orar en el templo a sus fieles; y perdida quizá para siempre la moralidad, porque se toma como arma tronchar sanas aspiraciones individuales, a las que tiene derecho todo hombre por ley natural!.....

Si mal no recordamos, nos pareció oír por boca de don Nicolás Victoria J., en la reunión celebrada por los conservadores en el teatro "El Dorado", que él (Victoria) ansiaba la unión conservadora; pero que esta unión fuera "en espíritu y en verdad". Pues bien: nosotros no hemos podido oír de boca de ningún jefe liberal, tan bellas palabras; y en cambio, porque un jefe prestigioso del liberalismo

que ocupa actualmente puesto visible en el Gobierno, trata de atraer a los elementos desorientados, sin tener en cuenta que sean vencidos o vencedores, ya hay quienes titulan a ese jefe de mentecato y vano, y hasta de ambición presidencial, sin tener en cuenta que su labor es gloriosa, digna, y además bien acogida por la comunidad.

A este paso, que muy mal nos coloca en la balanza, es indudable que ella se inclinará hacia el lado de aquel bando que más cordura observe; y entonces, después de la catástrofe, la responsabilidad será única y exclusivamente nuestra; mas a nosotros, los dueños de este semanario humilde, nos quedará la satisfacción histórica de haber obrado con la mejor voluntad y con el mayor entendimiento por nuestra religión.

El día de hacernos justicia, si es que ésta ha de ser distributiva, no está lejos; y nuestras deducciones de hoy servirán de base para el mañana. No somos de los que esperan recompensas flusorias, pero sí de los que tiene fe. Los pueblos son, en nuestro concepto, con la mujer coqueta, pero por apasionados que sean, reconocen tarde que temprano quiénes son en verdad los que por ellos luchan y trabajan!

Juan Renaud.

Notas políticas

El Partido Liberal, alguien lo ha dicho, "no tiene fronteras"; y por eso no teme a su enemigo común que, según el decir de sus adeptos, se compacta más y más pensando darnos golpe de gracia. Vano empeño, pues, con pocos años de labor no se consigue anadar a las Democracias.

Para ser buen político se necesita nobleza, carácter, corazón bien puesto y un altruismo rayano en acciones meritorias, que demuestre el acero de que están formados los que aspiran a honores, que la mayor de las veces alcanzan sin tener credenciales justificativas de las alturas donde se marcan.

En la actualidad tenemos personajes que se agitan, cual pocos en el país, pretendiendo multitud de cosas, que sólo por la sed de posición social, política y pecuniaria puede existir. Estos tales figúranse que el bienestar se adquiere prendiéndose de la política por los cuatro costados y no agachando el lomo para "amasar el pan con el sudor de la frente". Políticos hay que han ido a estudiar por cuenta de la Nación, es decir, por cuenta de este noble y sufrido pueblo, que tienen más sumos que aquel que todo se lo ha dado de su propio pecunio. Por estas calles de Dios se tropieza con uno que otr oerudito de marca mayor, salido de las aulas del exterior, dispuestos a entrar en polémicas con personas hábiles en el buen escribir y que, con todo y su buen argumentar, no paran mientes en creerse superiores. Estos eruditos, estos políticos, son los que el país no acepta como voceros del pueblo liberal, por que en su afán de querer figurar, representan un triste papel; hacen ver su amor por el pueblo para llegar a la meta de sus aspiraciones y después erguirse en las alturas, mostrándose orgullosos, pedantes y burlescos.

Por estas razones, muy de peso por cierto, no podemos mirar con buenos ojos a quienes tratan solamente de servirse de nosotros con el fin de marcarse en las alturas, como acontece ahora mismo con

unos que otros sujetos que ni siquiera tienen la galantería, ya que de cortesés se precian, de mos trarse agradecidos.

En los círculos sociales y políticos se comenta diariamente la misión Morales - Arjona a Washington de diversas maneras, y con razón; entre esos comentarios el que más en boga está es aquel donde el doctor Porras juega el triste papel de personalidad muy encumbrada echado al olvido de manera degradante, por que no obstante tener el elevado cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Panamá en Washington, se prescindió de persona de tantos títulos y méritos intrínsecos (?) para nombrar al doctor Eusebio A. Morales en misión especial ante el Presidente Wilson. De semejante proceder por parte del Presidente Valdés se desprende, desde luego, que el ex-Presidente Porras, hoy Ministro en Washington, se figuró que seguiría haciendo de la República su agosto, mandando a troche y moche, como lo hizo en su nefanda administración, que deja recuerdos de ella muy ingratos para quienes como nosotros le defendimos a capa y espada de aquella jauría de que tanto se quejaba, de aquellos insectos que le picoteaban el rostro, y en fin, de tantos y tantos individuos que lo boicotearon para que no frecuentara los aristocráticos salones del "Club Unión".

Ya hemos visto cómo se amasa el pan en nuestra casa, ya hemos visto los benéficos resultados de la Administración porruna y se puede decir con conocimiento de causa que "se conoce al higuano por el ala del sombrero". Nada de lo que prometió Belisario lo llegó a cumplir; dejó ingentes deudas que pesan sobre la Nación como enorme farda maldito, que el doctor Valdés tendrá que tomar alguna medida para cubrir con un vale ese despilfarro de dinero que hubo sin provecho alguno.

Si hay miopes en el país figúrándose al doctor Porras con el mismo prestigio de ayer se equivocan. Todo tiene su hasta aquí: los que lo aclamábamos ya dejamos de hacerlo. Sus hechos han puesto en evidencia la insinceridad de sus actos como hombre público. No puede estar en el corazón de nosotros, no puede, bajo ningún concepto, merecer el puesto que han de ocupar los verdaderos ciudadanos meritorios. En fin, la historia se ocupará de él, pero de modo tan claro y evidente, que a la posteridad no le quedará la menor duda de lo que se diga respecto de su insinceridad para con los amigos y de su incorrecto proceder para con la Patria.

T. F. del R.

NOTAS COLONENSES

El asunto del Juez.—Parece que el enojoso incidente promovido por el señor Gobernador, con la resolución con que se negaba a dar posesión al señor Pinilla Urrutia, nombrado por la Corte Suprema, Juez de Circuito será arreglada satisfactoriamente, quedando salva la dignidad del señor Gobernador, presta entre dichos por la sociedad colonense, con motivo de su extraño proceder.

Ojalá que así resulte y quede establecida la absoluta independencia entre los poderes públicos y triunfe la moral administrativa de la intriga y del interés personales.

También será arreglado.—Con una amigable transacción según infor-

mes, las diferencias entre el señor Grimaldo excelente caballero muy estimado en la Provincia y el Gobernador Vallarino, las que dieron origen a la renuncia de aquél del empleo de Alcalde de este Distrito, que desempeñaba a satisfacción general.

Es de desearse que se restablezca la armonía entre elementos tan valiosos a fin de que unidos con empeño común puedan trabajar por el progreso de esta importante sección del país.

En el parque.—Feo, incómodo y anticuado es el uso de verjas de hierro que aún se viene haciendo en el parque; la parte encerrada resulta estrecha para contener el numeroso público que asiste a los conciertos bisemanales y en consecuencia los atropellos son frecuentes y el calor sofocante a pesar de la frescura del sitio. El Municipio debe hacer desaparecer estos enrejados ya que sin ellos no quedarán en peligro los paseantes y en cambio ganará mucho el público con la comodidad y elegancia del paraje.

Lo que sí es peligroso es el estado antihigiénico y descuido de la parte norte del jardín y la afluencia de las aves pálidas que revolotean inquietas y perturbadoras entre las preciadas flores del pensil colonense que van al parque en busca de solaz y sufren el contacto desagradable de esos pobres seres que deben ser separados de la sociedad.

DECIMAS SECAS

Lo que canta el pueblo de Pto. Rico.
Reproducción para nuestros campesinos.

Es necesario estar loco
para hablar en pro del ron
en la próxima elección.
¡Votemos bajo del coco!

No es preciso ser doctor
para comprender el mal
que la bebida infernal
produce al consumidor.

Es el maldito licor
de perdiciones un foco,
y todo el que prueba un poco
se convierte en borrachón:
para hablar en pro del ron
es necesario estar loco.

El que una vez ha observado
el cuadro de un triste hogar
en que el padre al regresar,
está bien enfollonado;
seguramente ha pensado
—y con sobrada razón—
que es preciso ser bribón,
degenerado y grosero
y venderse por dinero
para hablar en pro del ron.

Hay diez o doce bribones
que están bien asalariados,
y van los muy descarados
rindiendo al ron ovaciones
y con las mismas canciones,
faltas de argumentación,
van hablando en pro del ron
sin comprender los cuidados
que saldrán bien derrotados
en la próxima elección.

Mas, la gente que razona,
conoce a estos detractores,
así como los horrores
que siempre el ron proporciona.

Y hasta aquel que se aficiona
a vivir en ese foco
de perdición, como un loco
gritará a todos pulmones:
"No oigamos a esos bribones!"
"Votemos bajo del coco!"

SUETOS

Síntoma desconsolador.—De tal debe calificarse el que se apodera de nuestro ánimo, cuando vemos que se le hace la guerra a los liberales que por su conducta o méritos, son llamados por el Ejecutivo para el desempeño de algún puesto público; y mayor es todavía el síntoma, viendo que al ser llamados los enemigos en religión, se aplaude esa actitud. Hasta cuando, hasta cuando se verán tantos desatinos.

ALBUM LITERARIO

FUE UNA TARDE.....

Fue una tarde radiante, azul y bella;
una tarde de ritmos toda llena;
el mar, al expirar sobre la arena,
deshojaba su canto de dolor.

Sentado a la ribera solitaria
la blanda brisa en sus alas me traía
algo así cual un dejo de agonía
que lanzaran las olas con furor.

Era toda cadencias y bellezas;
tarde como ninguna en hermosura;
alborada infeliz de mi ventura
que eternamente habré de recordar!

A lo lejos, el sol sus ricas galas
escondía en el Ocaso tristemente,
y reflejaban su figura, blandamente,
las aguas verdosas de la mar.

Fue entonces que surgiste, paso a paso,
como un sueño divino, muy lejano,
como niveo celaje de verano
y alegre como el tierno ruiseñor.

¡Sí! Toda tú eras fragancias y encantos;
un cielo sin mancilla en lontananza;
astro que iluminaste mi esperanza
en la rosada aurora de mi amor.

No debo decírtelo. Tú lo sabes!
Me cautivó el azul de tus pupilas,
língas dulces, serenas y tranquilas
donde los cielos a mirarse van;

espejos atractivos, transparentes,
en donde reflejose tu inocencia,
virtud divina cuya grata esencia
no los míos, otros labios llevarán.

Pues te amé con la plétórica terneza
y te adoré de entonces con locura,
esquivaste de mi alma tu ternura,
ocultaste de mí tu corazón.

Y el lirio virginal que te ofrecía
cual simbolo gentil de mis amores
de radiantes y hermosos resplandores,
marchitaste también sin compasión.

Ricardo Arturo Vilar C.

Colón, 1917.

Nos ha dicho el doctor Franco que hace caso omiso del sueldo que le dedica "El Liberal" del sábado 4 de los corrientes, porque no puede ni quiere ajustarse a las condiciones impuestas por el periódico citado y porque no es miembro de la Junta Consultiva del Directorio Liberal. La persona que dió tal informe—siquiera merezca tanto crédito como el Banco de Londres—o incurrió en error, o le tomó el pelo a don Cristóbal.

Unos enterradores trataron de darle sepultura a un hombre a quien habían llevado al cementerio, creyéndole muerto.

Pero el supuesto cadáver se enderezó y reclamó su puesto entre los vivos, por lo cual uno de los sepultureros exclamó dirigiéndose al otro: "¡Échalo en el hoyo! Este fatuo cree saber más que el médico oficial que ha certificado su muerte!"

Citación.—El sábado a las ocho p. m., en el local de costumbre, Avenida Central número 54, celebrará sesión la Junta Directiva de la Liga Anti-alcohólica, lo que se hace saber a los que tienen obligación de asistir y a los demás interesados en la campaña anti-alcoholista que lo deseen.

Una fiesta cultural. —Hoy a las 8 p. m. tendrá lugar en el salón de actos del Panama College, una hermosa festival, en la cual serán distribuidas seis medallas de plata, a los estudiantes que los hayan conquistado, mediante el concurso abierto en el seno de la Liga de temperancia organizada entre los educandos para combatir el vicio del alcohol.

Digno de ejemplo nos merece este colegio que se esfuerza siempre por ocupar el primer puesto en todo movimiento que propenda al progreso, cultura y moralidad de la sociedad a que sirve.

Los directores del colegio señor y señora de Ports nos han pedido que invitemos en su nombre a la sociedad

panameña, a este acto cultural, muy especialmente los miembros del magisterio y del gobierno de la República, lo que nosotros hacemos gustosos en la convicción de que el ejemplo será seguido y que las Ligas Escolares de temperancia, no tardarán en organizarse en los planteles de enseñanza nacionales para bien de la humanidad y engrandecimiento de la Patria.

Unión Obrera.—Con este nombre existe de ha tiempo en esta Capital un conglomerado político que, según se nos dice, emplea el tiempo en intrigar ante el Excelentísimo señor Presidente. Como entendemos que el señor Valdés es hombre justo y perfectamente consciente de sus actos, nos parece que debía hacer caso omiso a las intrigas y chismografías de los miembros de la referida institución política, si es que quiere que por su administración se guarde el respeto y consideraciones que se debe. Este fué uno de los principales defectos de que adolecía la administración del doctor Porras, y de aquí su decadencia espiritual y su corrompimiento. La historia podría repetirse, y sería doloroso que contemplásemos hechos como aquellos que se sucedieron, y cuyo recuerdo está latente todavía en el corazón de los panameños. Toda política de intrigas, atrae generalmente la tempestad.

La unión liberal.—Se impone cada día; pero para ello es menester, antes que todo, mucha cordura. Esta es nuestra pauta, y debían secundarla los mayores, como por ejemplo, los señores de "El Liberal", quienes han puesto a su periódico un nombre por demás sagrado y respetable.

SUETOS.